

Las ventanas se cierran y se abren los armarios.
 Se vuelca en el mantel la cesta de los panes.
 Y los niños sentados a la mesa casera,
 ven posarse unas alas en la silla del padre.

Despide la sopera su letanía de humo.
 El cucharón reparte el sueño de la noche.
 Qué candor de los niños comparar a la luna
 con la media naranja que sirven a los postres!

Cuando suenan las seis por entre las maderas,
 muestra cada ventana un corazón rosado.
 Aletea el silencio en torno a las bujías
 y habla Dios desde el fondo de los grandes armarios!

La poesía "Isolina" es de una diafanidad tan limpia y tan pura, que trae la sugerencia inmediata de una de esas sutiles figuras de los grandes vitrales góticos, y la parte que llama "Microgramas" son pequeñísimos estuches de gracia y de símiles que maravillan por la inesperada paridad de las imágenes.

G. PORRAS TROCONIS,
Barranquilla.

RALPH STEELE BOGGS, *Bibliography of Latin American Folklore.*—New York, The H. W. Wilson Company, 1940. x, 109 pp. \$1.50.

Esta no es una bibliografía completa del folklore de Iberoamérica, pues el autor ha escogido solamente unas 643 apuntaciones bibliográficas de unos 8,000 títulos que se encuentran en su fichero. Ha escogido únicamente los títulos que le parecieron de más importancia. A pesar de reconocer él mismo las desventajas de una selección tan limitada, el autor ha publicado esta bibliografía con el doble fin de dar una idea, aunque no sea muy perfecta, de los estudios folklóricos iberoamericanos que se han llevado a cabo y de estimular un vivo interés en este ramo de la cultura iberoamericana. Se ha dado a luz esta obra con la esperanza, también, de que los que se sirvan de ella cooperen con él, en adelante, en la realización de una bibliografía más completa, enviándole títulos de obras que no figuran en este estudio preliminar.

Esta bibliografía abarca todos los países situados al sur de los Estados Unidos, inclusive las islas del Mar Caribe y las colonias extranjeras. Se incluyen no sólo los países hispánicos sino también el Brasil y Haití.

La obra está dividida en quince secciones: Obras bibliográficas, Revistas y publicaciones en series, Obras generales de carácter diverso,

Mitología, Leyendas y tradiciones, Cuentos, Poesía, música, bailes y juegos, Fiestas y costumbres, Drama, Artes mecánicas, inclusive los trajes y adornos, Comidas y bebidas, Creencias, brujería, medicina y magia, Lenguaje popular (menos las lenguas indígenas), Refranes, y Adivinanzas. Contiene, también, un índice general al fin. Con la excepción de las dos secciones primeras, la bibliografía de cada sección está clasificada según el país a que pertenece. A cada título sigue una descripción breve, y en algunos casos, también, una o más observaciones biográficas, que le dan a este estudio un gran valor crítico. Las descripciones, así como las observaciones, son muy interesantes y dan una idea bastante clara de las obras de que se trata. En vista de esto, la obra no puede menos de ser utilísima para el estudiante del folklore y, si es verdad que "por el hilo se saca el ovillo", de la excelencia de este estudio preliminar se puede deducir que la obra extensa, con más de 8,000 títulos, que espera publicar el profesor Boggs algún día será un trabajo monumental de valor incomparable.

JUAN B. RAEL,
Stanford University.

LUIS REYES ROJAS, *De algunas glorias de la raza y gente de Santander.*
—Bucaramanga, 1938. 298 pp.

Este libro de Luis Reyes Rojas es una crónica de pausada erudición y es también un cartel de desafío. Con regodeo y morosidad deleitosa va trazando figuras y figuras en el lienzo amable de los afectos comarcanos. Unas veces lo hace con ternura fraterna, otras con cariñosa admiración y casi siempre con ese impertinente desembarazo de su gesto complacido o desdeñoso.

La santandereanidad es en estas páginas, orgullosa afirmación colombiana, que aportó a la patria los mejores valores de su estirpe. Y los más fundamentales postulados de su vida colectiva y personal: desde el trascendentalismo racial hasta el heroísmo legendario; desde el individualismo silencioso, hasta el moralismo sobrio y puritano; desde el estoicismo sereno y meditativo, hasta el lirismo generoso y utópico. Algo fuerte e indestructible en torno del cual giran los grandes y los pequeños de nuestra historia y de nuestro reposado y cotidiano vivir.

Es una vida que busca lo estable, lo perenne, labrada en roca viva porque ella representa un sentido de eternidad, desafiador y secular. Amamos lo duro, lo áspero, con sentido y calor de eternidad y miramos las cosas pasajeras y fugitivas como frívola y despreciable tontería. Por eso amamos por sobre todas las cosas el valor y la muerte. Pero en medio de esa adustez castellana, hay un soplo de humorismo alegre y disolvente, que pone en la amargura de la vida las gotas alegres de la sonrisa, del amor y de la burla.